

Presentación

Argimiro Arratia

Esta publicación, correspondiente a los números 1 y 2 del volumen VII del Boletín de la AMV, constituye una edición especial sobre un tema que hemos escogido con el fin de celebrar la declaración hecha por la UNESCO sobre el año 2000 como *Año Mundial de la Matemática*. El tema es **La Historia de la Matemática en Venezuela**, y se presenta aquí a través de ocho artículos escritos por varios especialistas, a quienes hemos invitado a contribuir con este proyecto de dejar constancia escrita del desarrollo de los estudios matemáticos en nuestro país.

Si dividimos la historia del desarrollo de cualquier disciplina científica en cualquier país en dos etapas, a saber: un primer período de aprendizaje, asimilación y aceptación en la sociedad como materia digna de estudio, y un segundo período de cultivo, marcado por nuevos aportes en la materia que sean relevantes para la comunidad mundial de científicos que la practican, notamos que, en el caso de la matemática en Venezuela, ese primer período es largo y penoso, lleno de buenas intenciones y deseos por consolidar proyectos e instituciones dedicadas al estudio de la matemática, muchos de estos trastocados y las otras clausuradas por consecuencia de las diversas e interminables guerras civiles que sufrió nuestro país, mientras que aquel segundo período comienza no hace más de cien años y realmente se consolida, en el sentido de que podemos hablar de la existencia de una comunidad de investigadores en matemática, sólo a mediados del siglo XX.

El primer período en que hemos dividido la historia de la matemática en Venezuela, nos lo describe con minucioso detalle Yajaira Freitas, en un extenso artículo que abunda en fechas y personajes, guiándonos con erudita precisión por los caminos transitados por los primeros amantes de la matemática en la Caracas del siglo XVIII y las historias de los promotores y fundadores de institutos especializados en la enseñanza de la matemática: Juan Agustín de la Torre, Nicolás de Castro, Francisco Andújar, Juan Manuel Cajigal, José Rafael Acevedo, Agustín Codazzi y otros. Concluye Yajaira Freitas su artículo con una descripción del escenario matemático venezolano a finales del siglo XIX, que es cuando (y de acuerdo con lo que relata la autora) podemos señalar como el momento en que se comienza a gestar una comunidad de investigadores en matemática, es decir, el inicio del segundo período.

Es Francisco José Duarte [1883–1972] a quien generalmente se señala como el primer investigador real de la matemática, con trabajos publicados en revistas de prestigio internacional como, por ejemplo, los *Comptes Rendus* de la Academia de Ciencias de París. Algo de la vida y más sobre la obra de Duarte nos relatan en sus respectivos artículos Andrés Zavrotsky y Erich Michalup, quienes en vida fueron ambos amigos personales de aquel investigador insigne. Alumno de Duarte y, como él, serio promotor e investigador de la matemática fue Raimundo Chela [1917 – 1984], cuya biografía nos describe Enrique Planchart desde una perspectiva muy personal y emotiva, por haber sido Chela maestro, guía y amigo del autor y de muchos matemáticos contemporáneos al autor, otrora estudiantes en la que es la primera Facultad de Ciencias del país, la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, creada en 1958, y de la cual fue Chela miembro fundador.

La consolidación de los estudios de matemática en las principales universidades del país, junto con la creación en 1969 del Departamento de Matemáticas del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), dan un impulso tremendo a la labor de investigación, y entre las áreas que se desarrollan está la probabilidad, con muchos seguidores. Presentamos aquí un artículo sobre los 40 años de esta disciplina en el país, escrito por uno de sus máximos exponentes en Venezuela, el profesor José Rafael León, en el que encontraremos no una simple cronología de hechos sino una sucesión de pequeñas ventanas por donde León nos presenta algunos detalles técnicos para que podamos apreciar la importancia del trabajo de los probabilistas que hicieron parte de esta historia.

Un componente importante de la sociedad venezolana lo constituyen los inmigrantes de otras naciones que decidieron hacer de ésta su nación y la enriquecieron con su trabajo. Nuestra sociedad matemática, en particular, se benefició mucho de la experiencia de foráneos que se residenciaron en nuestro país, aún de aquellos que lo hicieron de manera temporal. El artículo *Ciencia y Exilio en América Latina* de Rodrigo Arocena relata la experiencia de los matemáticos uruguayos, quienes huyendo del régimen militar impuesto en su país, llegan a Venezuela en la década de 1970 y se integran al mundo académico nacional. Pero Arocena va más allá del simple relato histórico y, como sociólogo de la ciencia, plantea la necesidad de definir una matemática latinoamericana.

Finalmente, Carlos Di Prisco, nos cuenta las vicisitudes del Departamento de Matemáticas del IVIC, desde su creación hasta el presente, y otro tanto hacen José Heber Nieto y Alirio Peña sobre los estudios de matemática en la Universidad del Zulia. Queda aún por documentar la creación y posterior desarrollo de otros centros de estudios de la matemática en Venezuela, además de otras vidas y obras de sus actores. Por eso esperamos que potenciales autores se animen a completar esta historia, para un futuro boletín, y considere el lector que lo presentado aquí es sólo el comienzo.